



MINISTERIO DE ECONOMIA,
OBRAS PUBLICAS Y RIEGO

DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO
SAN MARTIN 1143
TELEFONOS 13333 - 13334

BREVE SEMBLANZA DE LA TIERRA MENDOCINA

El territorio de la Provincia de Mendoza, integrante de la vasta región de Cuyo, está comprendido entre los meridianos 66° y 70° 20' de longitud Oeste y los paralelos 32° y 37° 30' de latitud Sur. De sus 166.905 kilómetros cuadrados, no menos de 60.000 son ocupados por el elevado pliegue andino del Oeste y los cordones orográficos pre-cordilleranos. Toda la superficie del suelo mendocino está caracterizada por dos grandes declives, uno de Occidente a Oriente y otro de Norte a Sur.

UN PRODIGIO DEL TRABAJO

Sobre tan dilatada extensión de tierras feraces no existía, a la llegada de los conquistadores cristiano, más que una colonia agrícola establecida al Norte del Río Mendoza, en los entonces dominios de los caciques Allaimé, Tobar y Huaymaré, actual jurisdicción de Guaymallén, que es el nombre de uno de los departamentos más prósperos de la Provincia.

El primer jefe español que penetró en las tierras de Cuyo, según lo confirman los elementos de información histórica que poseemos, Don Francisco de Villagrán, quien en el año 1552 y procedente del Perú, exploró las salvajes comarcas de Cuyo hasta el extremo Sur de la actual frontera provincial, en busca de la legendaria Ciudad de los Césares. Ocho años más tarde el Intendente de Chile, don García Hurtado de Mendoza, comisionó al Capitán don Pedro del Castillo, con 100 hombres de caballería y 500 indios auxiliares, para que pasara al otro lado de la Cordillera, sometiese el país a la obediencia del Rey y fundase una ciudad. Así nació, en el Valle de Güentota, la primitiva Ciudad de Mendoza, que un año después, en marzo de 1562, fué trasladada por el Capitán Juan Jufré, buscando un lugar más batido por los vientos, a "dos tiros de arcabúz" del primer emplazamiento, y rebautizándola con el nombre de Resurrección, que sin embargo no prevaleció sobre el original.

De aquel país inhóspito, de apariencia desértica, habitado por tribus pobres de raza huarpe y pehuenche, pudo ya decir en 1641 el autoriza cronista jesuita Ovalle:

"Es esta tierra abundantísima de pan, carne, legumbres y todo género de frutas de Europa, y muy a propósito para almendros y olivos; es muy abundante la caza de liebres, venados, guanacos, perlices y francolinás, y muy sabrosa la carne de vaca, puerco, gallinas, pavos y patos; muy regalado el pan, muy bueno el aceite, el anís, cominos, lentejas, garbanzos y hortalizas. Los vinos son muy generosos y de tanta fuerza, que con llevarse por tierra más de 300 y 400 leguas, por los calores intensos de las pampas de Tucumán y Buenos Aires, a paso de buey, con que vienen a durar los viajes muchos meses, llegan si recibir ningún daño y duran después cuanto quieran sin corromperse." Y



MINISTERIO DE ECONOMIA,
OBRAS PUBLICAS Y RIEGO

DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO

ESTACION TURISTICA
TELEFONOS 13333 - 13334

- 2 -
-esto con tanta abundancia que dan abasto a toda la gobernación de la Provincia y llegan hasta el Paraguay, que está otro tanto más lejos".

— Esa notable transformación, que ya en la primera mitad del siglo XVII había consolidado la fama de emporio agrícola ganadero de Mendoza, resulta extraordinaria si se tiene en cuenta que la primigenia fisonomía del territorio aparecía reacia a todo intento de cultivo presentando tan sólo una vegetación achaparrada, triste y descolorida, sobre un suelo en el cual las raras lluvias no bastaban para saciar la sed del salitre, la arena y el cascajo calcáreo, que se extendían por doquier bajo los ardientes rayos del sol andino. Pero si la naturaleza había negado a esa región de árida apariencia la inmediata humedad del subsuelo que beneficia a las regiones litorales y pampeanas, y aún la fecundación pluvial, concedióle en cambio el don magnífico de sus ríos y arroyos, que descienden desde el macizo cordillerano como una permanente descarga de las inmensas neveras que atesoran las cumbres andinas. Eso sí, los ríos tuvieron que ser domeñados y encauzados mediante diques y canales, para servir a los fines de la irrigación, y ello demandó una tarea titánica, que aún sigue realizando el pueblo mendocino para sumar a sus opulentas riquezas el capital inapreciable de nuevas zonas de cultivo.

Mendoza es, pues, el fruto del trabajo del hombre. Nada hay en Mendoza que no haya obligado al empeño, al sacrificio, al tenaz e imbatible de los mendocinos.

Hoy, más de cien mil hectáreas de viñedos y más de doscientas mil hectáreas de otras plantaciones atestiguan el secular esfuerzo de un pueblo laborioso, cuyo trabajo, bendecido por el socorro de la Providencia, ha culminado en la consecución de una prosperidad que asegura a la Provincia la situación de privilegiado bienestar con que se perfila en el seno de la progresista Argentina de nuestros días.

Nada puede ya resultar extraño en una región que ha vivido una transformación tan asombrosa en tan poco tiempo. Nada puede parecer inverosímil en un pueblo que se ha plasmado y ha crecido con el ritmo febril del trabajo infatigable, con el aliento divino del heroísmo, con esa fé inquebrantable que lo hace vivir plebiscitario de confianza en el futuro. Por eso fué que el General San Martín eligió a Mendoza para forjar las armas de la libertad americana, y por eso fué que el genial Capitán de Los Andes escribió, en momentos en que reseñaba las inmensas dificultades que se oponían a su magna empresa, con una convicción que parece contagio y a la vez es idea rectora del optimismo mendocino: "¡Pero estamos en la inmortal Provincia de Cuyo, y todo se hace! ¡No hay voces, no hay palabras para expresar lo que son estos habitantes!".-



MINISTERIO DE ECONOMIA,
OBRAS PUBLICAS Y RIEGO

DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO
SAN MARTIN 1143
TELEFONOS 13333 - 13334

- 3 -

MENDOZA COMO CENTRO DE TURISMO

MENDOZA Los que visitan Mendoza en la actualidad, no pueden sustraerse al encanto del paisaje, a la impresión que les gana el ánimo cuando captan la visión de la gigantesca Cordillera, a la sensación estética que los sobrecoge cuando se adentran en los valles y en las llanuras verdegueantes por donde discurren los torrentosos ríos y los mansos canales que nutren la fertilidad de la campiña, a la cautivadora sugestión eglógica de las interminables carreteras bordeadas de árboles que ondulan o se lanzan, rectas como flechas, por entre los panoramas de indescrutable belleza que la naturaleza y el hombre han trazado, en secular combate, sobre las otroras agrestes extensiones que sólo el cóndor transitaba en raudo y majestuoso vuelo.

Por ello es que Mendoza se ha constituido en uno de los centros más importantes de turismo con que cuenta la Nación. Por ello es que la acción de los gobiernos provinciales y la iniciativa particular han cumplido la obra necesaria para ofrecer a la nutrida corriente de turismo que año tras año afluye al territorio mendocino atraída por la sólida fama de sus paisajes, de sus ternas, de sus montañas, de sus caminos, de sus cultivos e industrias, y, en fin, por la proverbial hospitalidad de un pueblo generoso y culto, las comodidades que el más exigente de los visitantes pueda demandar. Hoy se levantan en medio de los principales lugares de interés turístico, en las vecindades de los hitos históricos que jalanan la epopeya sanmartiniana, en las inmediaciones de los colosales picachos coronados de nieves eternas, en proximidad de los caminos troncales que vinculan el agro y las poblaciones rurales, entre las nieves por donde se deslizan caravanas de esquiadores y encima mismo de los maravillosos manantiales de aguas termales, grandes establecimientos de hospedaje que poseen las más perfectas condiciones de confort exigibles a la hotelería moderna.

La Dirección Provincial de Turismo, repartición creada hace trece años para estimular oficialmente el desarrollo de la actividad turística en Mendoza, pone a disposición de los viajeros su inmejorable servicio de información, al par que orienta, protege y contribuye por todos los medios a su alcance a hacer más grata la estada de los visitantes que en número notablemente progresivo se dan cita en la espléndida tierra mendocina. Tanto en verano como en invierno, los turistas que buscan el goce inafable de un clima benéfico y salutar en una tierra plena de hermosos atractivos, bajo un cielo purísimo donde el sol brilla sin reticencias todo el año, hallarán en Mendoza la atención idónea y esmerada de un organismo que logra acéntuar el cordial acogimiento del pueblo cuyano y que seba acrecer la placentera permanen-



MINISTERIO DE ECONOMIA,
OBRAS PUBLICAS Y RIEGO

DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO

SAN MARTIN 1143

TELEFONOS 1333 1334

VIIQ^o MENDOZA

- 4 -

de los foráneos en el marco insuperable de la TIERRA DEL SOL Y DEL BUEN

Mendoza, setiembre 6 de 1949.-

JCV.

VAIR.-